



EL MERCURIO
DOMINGO 12 DE OCTUBRE DE 2024

C25

ESPECTÁCULOS

Crítica de teatro

"LO CRUDO, LO COCIDO, LO PODRIDO"

Clásico local que vale la pena revisitar

PEDRO LABRA HERRERA

La inmensamente amplia celebración de los 40 años de Teatro Imagen motivó a suelta a cartelería del remontaje de "Lo crudo, lo cocido, lo podrido", que fuera uno de los más importantes hitos dentro de la revisión de los 200 años del teatro chileno en la temporada 2010.

Para ratificar que es uno de los clásicos indiscutibles de nuestra escena, como que se trata de uno de los textos mayores de Marco Antonio de la Parra, dramaturgo clave en las últimas décadas, y uno de los títulos emblemáticos creados por este conjunto independiente de sustancial aporte. Que tiene su propia historia: en 1978, dos días antes de su debut, el estreno original por el teatro de la UC fue cancelado por el entonces vicerrector de Comunicaciones Hernán Larraín, tachándolo de "irrespetuoso, vulgar y grosero". Ese mismo año, el director de la puesta, Gustavo Meza, la estrenó junto a su propio grupo, Imagen,

en otra sala y con rotundo éxito. Así que el remontaje de 2010, en el mismo escenario de la UC, tuvo el carácter de una reparación artística y moral.

Contando entonces con el naturalismo, la obra retomó la introducción del primer acto para mirarnos a nosotros mismos, proponiendo que la surrealidad está en la esencia del alma nacional. Imagina una muy sugerente y aguda alegoría, válida hoy tanto como ayer, acerca de una confraternidad secreta integrada por los garzones de un famoso restaurante de vieja tradición, ahora desierta, cuyo fin último es amparar a los exitosos caudillos de la oligarquía política, clientes del local.

El atractivo enramado de recursos oníricos, expresionistas y rituales nos va revelando ese desquiciado y desafiante universo cerrado. Nos enreda en sus signos para hablarnos de un poder paralelo ejercido desde las sombras de la agencia de una casta privilegiada, y de la destinación de un modo de vida y una forma de hacer política característicos del

Chile previo a la UP (y que en parte gatillaron lo que vino después).

Con dos cambios en el reparto de hace cuatro años (aunque uno es Gonzalo Robles, quien creó el rol del senador y candidato presidencial en 1978), Meza dirige otra vez una pieza cuya mecánica interna correge al declive, con algunos ajustes y agregados a la primera versión. Modula en tonos inmejorable la atmósfera de pesadilla social e incoherencia grotesca y decadente que permite giros hilarantes, fantasmales o deméritos a veces teñidos de enigma. La entrega debe mucho de su calidad a la atenta ejecución del elenco, destacando la gruesa dupla que forman Hugo Mesina y Oscar Hernández, si bien en esta oportunidad el tono nos pareció más deliberadamente mudo. Se conserva en líneas generales la escenografía creada por Ramón López para el abortado proyecto de la UC. **Sala Finis Terrae. Viernes y sábado a las 21, domingo a las 20 horas. Entrada general: \$7.000, estudiantes y tercera edad \$3.000.**

"Lo crudo, lo cocido, lo podrido" [artículo] Pedro Labra Herrera

Libros y documentos

AUTORÍA

Labra Herrera, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2014

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lo crudo, lo cocido, lo podrido" [artículo] Pedro Labra Herrera

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile